

LAS CUATRO BATALLAS DEL ATLÁNTICO. UNA VISIÓN PROSPECTIVA

Octavio Aláez Feal
Coronel IM (retirado)

SÍNTESIS

Después de la caída de la URSS y de una gran desescalada, en la que se pierden capacidades y adiestramiento de la guerra ASW, con la recuperación económica de Rusia y la invasión de Crimea, se presenta la cuarta batalla del Atlántico con un aumento de la actividad submarina rusa en el Atlántico, que como espacio estratégico, ya tiene unas características geopolíticas muy diferentes, al haber aumentado exponencialmente la actividad comercial entre ambas orillas, con la aparición de los cables submarinos de fibra óptica, el deshielo del Ártico, la guerra híbrida, sazonado por la actividad en el espacio y en el ciberespacio. Todo esto lleva a reconsiderar al Atlántico como teatro de operaciones "per se" y a una nueva estrategia aliada en el mismo, afectada en cuanto a recursos por un cambio generalizado de atención hacia el Indo-Pacífico.

PALABRAS CLAVE: SUBMARINO, MINAS, MPA, CABLES SUBMARINOS, GUERRA HÍBRIDA, GIUK, DEFENSA DE BASTÓN, MISILES INTERCONTINENTALES, REFUERZO DE EUROPA, OTAN.

INTRODUCCIÓN

El Imperio español libró su particular guerra del Atlántico, *la Batalla del Mar Océano*, durante 300 años y mantuvo abiertas las líneas de comunicaciones marítimas entre las dos Españas a ambos lados del Océano, no cabe duda que la ganamos. Este artículo revisa las tres últimas (batallas del Atlántico) para dar una visión prospectiva de la cuarta, que es en la que nos encontramos actualmente.

Las dos primeras guerras mundiales demostraron la capacidad del submarino de interferir el tráfico marítimo. Durante la guerra fría la OTAN consideró al Atlántico como teatro secundario frente al cen-

tral en Europa. Aunque no era así considerado por las dos grandes superpotencias debido a la entidad de la Flota rusa del norte y asociada a ella el concepto de "Bastión", que consiste en la defensa de submarinos estratégicos equipados con misiles balísticos nucleares estacionados en aguas nórdicas, defendidos por otros submarinos, la marina de superficie y los sistemas de armas basados en la península de Kola y a flote, con la protección física de la capa de hielo A esto se añade el hecho de que en la región polar esta la ruta más directa entre ambas superpotencias¹.

Después de la guerra fría EE. UU y la OTAN han tenido el control global del mar, con libertad de movimientos por superficie, submarina y por el aire.

Actualmente, con el resurgimiento económico y militar de Rusia, la invasión de Crimea, la influencia comercial y en menor medida militar de China y una mayor actividad comercial a través del Atlántico, el entorno geopolítico ha cambiado notablemente. Ahora el mayor peligro son las armas de alto alcance y precisión que pueden prohibir el acceso a la costa occidental de Europa y, por supuesto a las costas rusas, lo cual entra dentro del concepto más amplio A2/AD de control negativo del mar y del litoral².

La OTAN se ve obligada a asegurar la libertad de maniobra a través del mar y mantener los caminos del mar abiertos entre continentes para el refuerzo de personal y material en tiempo de paz, crisis o guerra. En realidad, esto siempre ha sido así en todas y cada una de las que en este artículo llamamos Batallas del Atlántico. No obstante, esta vicisitud se reiteró en la cumbre de Varsovia del 2016 al sustanciar la necesidad de "disuadir y defenderse de cualquier amenaza potencial, lo que incluye las amenazas contra las Sea Lines of Communications (SLOC) y aproximaciones marítimas al territorio OTAN.

LA PRIMERA BATALLA DEL ATLÁNTICO

La primera batalla del Atlántico se da en el marco de la primera Guerra Mundial como consecuencia del fracaso del Plan Schlieffen, por el que los alemanes querían invadir Francia concentrando fuerzas en el frente oeste, conteniendo a los rusos en el este, para finalmente atacar antes de llegaran refuerzos de Gran Bretaña.

(1) FOGGO, James, *Building a Trans-Polar Bridge*, CEPA, May 21, 2021.

(2) *On Thin Ice*, House of Commons Defence Committee, July 19, 2018.

La derrota alemana de la batalla del Marne en septiembre del 1914, en la que interviene el ejército francés y la fuerza expedicionaria británica impiden alcanzar París y lleva posteriormente a una estabilización de frente durante cuatro años, con la conocida guerra de las trincheras, lo que imponía el refuerzo a través del Atlántico para inclinar la balanza a favor de los aliados.

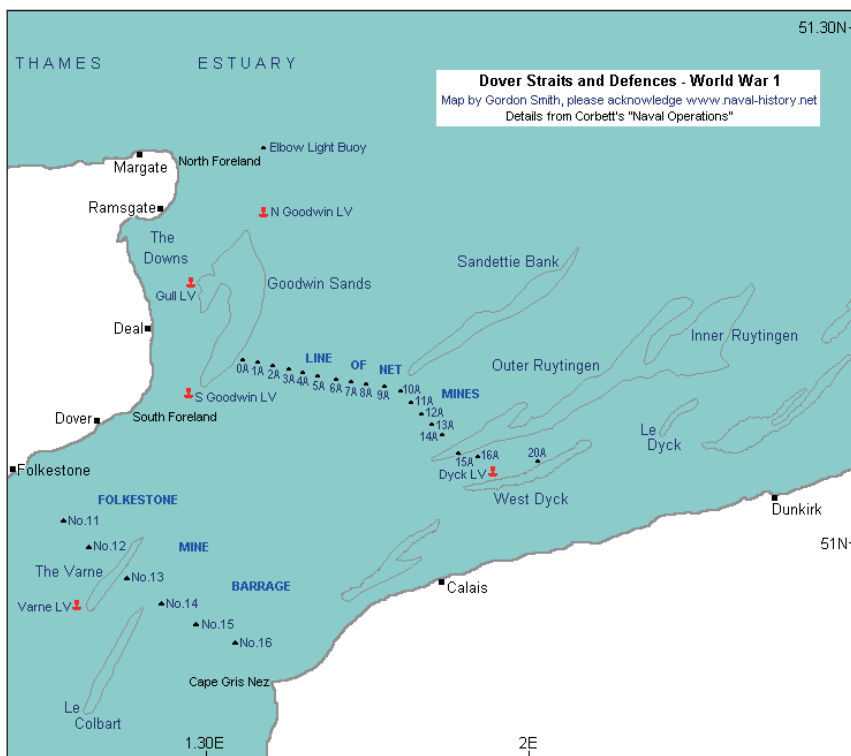
La flota de superficie alemana se encontraba atracada en puerto obligada por la británica, pero con la aparición del submarino y para salir de este "impasse" surgió la idea entre los alemanes de bloquear los puertos británicos para impedir el abastecimiento de alimentos y combustible de los que el Reino Unido tenía una dependencia vital. Realmente esta concepción del empleo del submarino, que más que submarino era sumergible, fue una innovación ya que al principio se empleaba como un buque de apoyo a los destructores, pero al ver que eran muy lentos se consideró que lo mejor era que actuasen con independencia atacando buques mercantes.

Los alemanes no consiguieron hundir el tonelaje de barcos mercantes necesario para que fuese efectivo el empleo del submarino en el esfuerzo de la guerra, a lo que se añadió las limitaciones morales impuestas por la conferencia de Londres de 1909 que obligaban a evacuar y la dotación y pasajeros de los buques mercantes antes de atacarlos. A lo anterior se añadió el invento británico de los buques mercantes "Q" fuertemente armados que mermó a la eficacia de los submarinos.

La entrada de EE. UU en la guerra naval se desencadenó como consecuencias del hundimiento en 1915, del buque de pasajeros Lusitania, del Reino Unido (R.U.), por encontrarse entre los fallecidos 128 ciudadanos norteamericanos.

Después de la batalla de Jutlandia, en junio de 1916, y ante la imposibilidad de derrotar en la mar a la Royal Navy, Alemania recondujo su esfuerzo naval a la guerra submarina sin restricciones. Por poner un ejemplo, en septiembre de 1917 tres submarinos alemanes, acosados por la marina de superficie británica, hundieron 30 buques de carga. Por aquellas fechas dos tercios de los destructores de la Royal Navy, todos los submarinos y dragaminas estaban empeñados en la lucha antisubmarina (ASW), que era muy rudimentaria por aquella época, poco más que lanzar cargas explosivas e incluso colisionar con el submarino cuando emergía.

Los británicos establecieron una barrera de minas entre Dover y Bélgica para impedir el paso de los submarinos, que fue efectiva al



Dover Strait and Defences, WW I. Naval History.net

principio hasta que aprendieron los alemanes a atravesarla de noche navegando por superficie. Al principio los alemanes empleaban el submarino solamente en el Canal de la Mancha y mar de Noruega, pero ya en el 1917 emplearon el arma submarina sin ningún tipo de restricción llegando al norte hasta el mar de Barents y por todo el Atlántico, hasta algo más al sur de la línea Groenlandia-Islandia- Reino Unido (GIUK).

Como contrapartida, los británicos y norteamericanos conquistaron la península de Kola en junio de 1918 para impedir que los alemanes basaran allí sus submarinos, abandonándola 1920. Esto quedaría en la memoria rusa y desde luego le daría una visión de su valor estratégico.

En definitiva, el submarino no fue suficiente como para impedir el refuerzo Atlántico que hizo retroceder a los alemanes en su ofensiva final de 1918 y con ello solicitar el armisticio.

LA SEGUNDA BATALLA DEL ATLÁNTICO

En 1935 los alemanes tenían un arma submarina de entidad aproximadamente la mitad que la británica, porque ésta se le permitió, ya que hasta entonces el tratado de Versalles le prohibía tenerla. La guerra empezó en 1939 y en 1940 los alemanes ya habían invadido Holanda, Bélgica, Dinamarca, Noruega y Francia.

Alemania ocupó Noruega para mejorar el acceso al Atlántico, ya que tenía 5 bases de submarinos en Francia, a las que añadió dos en Noruega que también le permitían asediar al Reino Unido, limitar la intervención de Rusia y los abastecimientos a los países bálticos que llegaban a los puertos noruegos y luego se transportaban por ferrocarril a través de Suecia.

La Fuerza Expedicionaria Británica que se encontraba apoyando a sus aliados en el continente fue rechazada y devuelta a sus islas en la batalla de Dunkerque. Aunque el centro de gravedad de la guerra estaba en el continente, el Atlántico jugó un papel fundamental. Churchill diría que la batalla en el Atlántico sería el factor dominante durante toda la guerra. El Atlántico Norte permitió mandar barcos al R.U. y Rusia, y con ellos el refuerzo de tropas al R.U., para al final realizar el desembarco de Normandía en 1944, aunque ya antes, en 1942 los EE. UU. desembarcaron en el Norte de África, lo que permitía negarles la navegación a los alemanes al Atlántico desde el Mediterráneo³.

El radar para detectar submarinos en superficie, y la triangulación radio eran los métodos de localización de submarinos más importante, más que los sonares activos y pasivos, que desempeñaron un rol secundario. Los alemanes fueron mejorando las tecnologías, como fue el invento el snorkel que les permitía recargar las baterías estando sumergidos. Además, desarrollaron unas tácticas de ataque de grupos de submarinos a buques mercantes desde varias direcciones que resultaron muy efectivas.

La presencia de submarinos se extendió por el norte al mar del Noruega y Mar de Barents, hasta poco más al norte de Islandia. Por el Oeste y Suroeste por toda la costa oriental de EE. UU. y el Caribe, y por el Este por el extremo occidental de África, en definitiva, una zona de acción mucho más extensa que la de la I GM.

(3) NORDENMAN, Magnus Fredrik. *The New Battle for the Atlantic: Emerging Naval Competition with Russia in the Far North*, Naval Institute Press, 2019, pp. 24-27.

Las operaciones navales en mar de Barents y el de Noruega fueron claves para mantener a Rusia en la II GM contra Alemania. Aun así, hay que señalar que nunca fue buena la coordinación entre las marinas americana, británica y rusa. Los rusos no eran capaces de darle protección a los buques mercantes en su tramo final en el mar de Barents.

Pronto se dieron cuenta los aliados del valor de la tierra firme en medio del Atlántico, por eso y para negárselo a los alemanes, los británicos ocuparon Islandia en 1940, al igual que los americanos en 1942, dos años más tarde. De igual manera, los británicos ocuparon las Islas Feroe, que pertenecen a Dinamarca, justo cuando Dinamarca fue invadida por los alemanes. Las Islas Azores, eran ideales para la defensa ASW para cubrir el Atlántico Norte al sur del GIUK. Los portugueses dieron autorización a los norteamericanos para apoyar sus operaciones aéreas y navales en la isla en 1943, después del desembarco de África, cuando se dieron cuenta que los alemanes ya no podían salir de Mediterráneo a capturarlas. Las islas atlánticas fueron como portaviones, y por ello tanto británicos como alemanes desarrollaron aviación de largo alcance, los británicos el PBY-4 y los alemanes por su parte utilizaban los Ju 87 Stukas para atacar los buques aliados en aguas costeras.

Para concluir, se puede afirmar que, con la abrumadora capacidad de construcción naval norteamericana, con la que llegaron a botar tres barcos tipo Liberty diarios, era prácticamente imposible ganar la batalla naval hundiendo buques mercantes. Por su parte los alemanes no hicieron distinción entre los barcos que transportaban tropas y los que transportaban material y abastecimientos de guerra, de hecho, no fue hundido ningún barco con tropas, al menos hasta la batalla de las Ardenas, en Navidades de 1944.

En conclusión, la guerra en el continente se perdió por haber perdido la batalla del Atlántico, que permitió a los Aliados el desembarco de Normandía que coadyuvado por la ofensiva soviética en el frente oriental, terminó con la derrota total de Alemania.

LA TERCERA BATALLA DEL ATLÁNTICO

Aunque las dos primeras batallas de Atlántico están separadas entre sí 20 años, la tercera comenzó nada más terminar la II GM, caracterizándose por la competición por el dominio de Europa y del orden mundial en general. Conocida genéricamente como la Guerra Fría, se recuerda como el posicionamiento de los ejércitos soviético y aliado en centro Europa, que pudo haber dado lugar a un intercambio de armas nucleares.

Al finalizar la II GM la US Navy llenó el vacío que había dejado la Royal Navy (R.N.) para mantener las líneas de comunicaciones marítimas de comercio oceánico, aunque la alianza del R.U. con EE. UU. le permitió a la R.N. seguir teniendo alcance global, pero subordinándolo a los intereses de EE.UU.

Ya la doctrina Monroe de "América para los americanos" (1823) le había obligado a poner sus intereses en la India y el Lejano Oriente. Posteriormente la derrota en Singapur en 1942 le hizo ver a los británicos que mantener un esfuerzo bélico en dos teatros distantes ya estaba más allá de sus posibilidades. Ahora, en la Guerra Fría, la presencia británica al este de Suez fue disminuyendo paulatinamente debido a la necesidad de estacionar fuerzas en Europa.

La OTAN se crea en 1949 y el Atlántico en sí mismo sería de donde partiría la segunda respuesta a un ataque nuclear originado en tierra.

De hecho, el objetivo de la R.N. fue mantener una fuerza de SSBN para conseguir la disuasión nuclear y también ser el núcleo de las capacidades ASW del Atlántico Norte, con la tecnología norteamericana como punta de lanza. El seguimiento del submarino ruso demostró ser una técnica muy complicada en la que el R.U. siguió en eficacia a EE. UU, gracias a lo cual desarrolló la experiencia de navegación bajo hielo y el seguimiento en las aguas profundas del GIUK.

La OTAN por su parte hizo valer su ventaja geográfica controlando los estrechos, el Norte de Noruega, Islandia, Groenlandia y el Reino Unido. Desde el punto de vista de la estructura de mando SACEUR sería responsable de la defensa aeroterrestre de Europa, mientras que SACLANT lo sería del Atlántico, con la división geográfica de las zonas de responsabilidad de NORLANT, EASTLANT y WESTLANT, y una NATO STRIKING Fleet, en las que se apoyaría para llevar a cabo la guerra ASW, la defensa de las SLOCs y conducir las operaciones en la mar y anfibias, en el litoral. SACLANT sería el puente institucional y operativo entre Europa y América, con un profundo conocimiento de la amenaza rusa en la mar. Paralelamente, EE. UU. adaptó la estructura de la Fuerza Naval creando en 1950 la Segunda Flota, responsable de todas las operaciones en el Atlántico Norte y más concretamente, de asegurar las SLOCs. En aquellos comienzos la estrategia era de defensa adelantada que libraría una guerra parcialmente nuclear.

La administración Eisenhower (1958-1963) creía que las armas nucleares eran una alternativa económica a las fuerzas convencionales, por eso La U.S. Navy tenía que ganarle la partida a la Fuerza Aérea con portaviones capaces de lanzar ataques nucleares contra

la URSS y de igual manera con los submarinos. En consecuencia, se le dio la misión a los portaviones asignados al flanco Norte llevar a cabo ataques nucleares contra las fuerzas estacionados alrededor de Múrmansk y buques de superficie armados de misiles antibuque. Esta mentalidad "nuclear" duró hasta la administración Kennedy-Johnson, que con la estrategia de la respuesta flexible de los 60, sería una estrategia más convencional que nuclear.

En el 1967 SACLANT recurrió a disponer de fuerzas de contingencia navales bajo su control para respuesta temprana en una crisis y así nacieron las STANAVFORMED y STANAVFORLANT/SNFL. La idea básica de empleo de los portaviones en los 60 era que apoyarían las operaciones en tierra y la defensa de las SLOCs se harían mediante una serie de acciones ofensivas que obligarían a la marina soviética a adoptar la defensiva⁴.

En los años 70 cambió esta tendencia, coincidiendo con el final de la guerra del Vietnam, que trajo consigo una pérdida de confianza. En este contexto los norteamericanos recurrieron a una estrategia defensiva apoyada en una línea "Maginot" imaginaria en el GIUK, formada por los sensores del sistema SOSUS, minas y MPAs.

Por otro lado, la marina soviética era una pequeña fuerza defensiva, con capacidad de proyección de poder muy limitada, pero con la segunda fuerza submarina del mundo. Hasta tal punto que se llegó a plantear que si había amenaza tan limitada en la mar ¿Qué razón había de mantener una marina tan grande para hacerle frente? La Fuerza Aérea postulaba que los bombarderos estratégicos armados con bombas nucleares dejaban obsoleta a la marina. Las guerras del futuro serían un intercambio de ICBM.

El cometido tradicional de la Marina de Guerra rusa ha sido apoyar a las fuerzas terrestres desde las aguas del litoral. Esto comenzó a cambiar en los 50 con la generación de la Flota del Mar del Norte. En 1961, solo 15 años después de finalizar la II GM, la URSS tenía cerca de 400 submarinos, también buques de superficie, pero el esfuerzo naval ruso se centraba en el arma submarina.

El padre de la marina rusa actual es el almirante Sergey Gorskov, con el que la marina rusa llegó a tener alcance global y desafiar el dominio norteamericano en el Atlántico. Su diplomacia naval

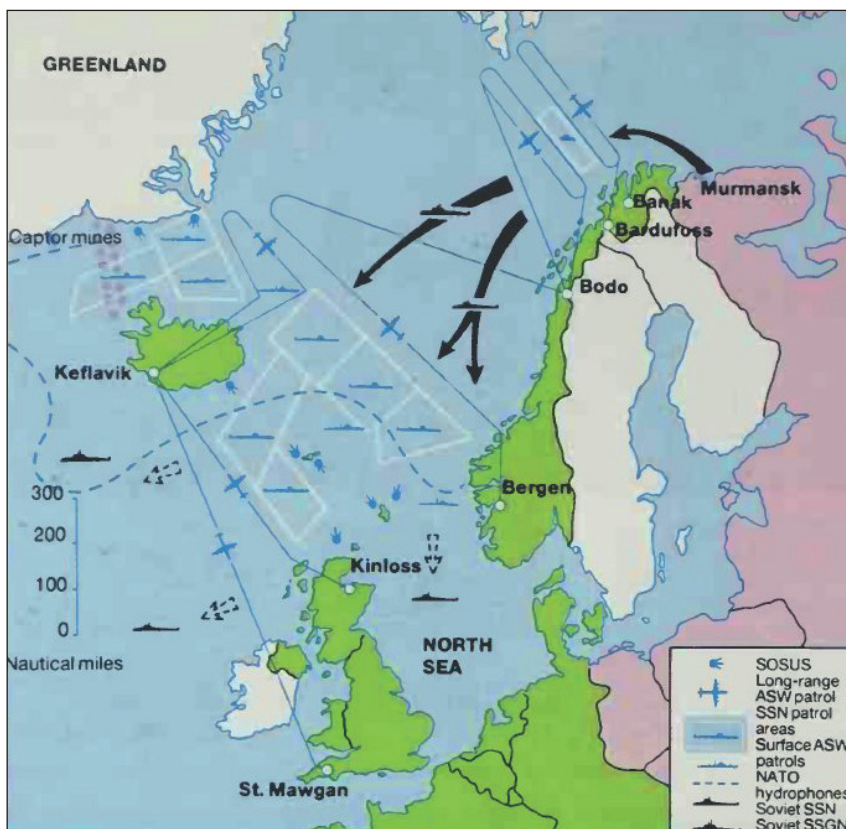
(4) WOODWARD Jimmy Clifford, *The U.S. maritime strategy in the North Atlantic and Norwegian Sea: an evolving strategy in need of reassessment*, Naval Postgraduate School, June 1991, pp. 33-45.

llegó hasta Hispanoamérica, África y Oriente Medio. Pero a medida que aumentó el alcance de los misiles con cabeza nuclear lanzados desde submarinos, dejó de ser tan necesario alejarse de territorio ruso, con lo que apareció el concepto de defensa del "bastión" alrededor de la península de Kola, donde navegarían los submarinos nucleares rusos protegidos por submarinos de ataque y fuerzas ASW de superficie.

En los 70 apareció el submarino Delta y en el 81 el Typhoon que ya llevaban misiles intercontinentales, basados en santuarios en la parte europea del Ártico y mar de Oshkosh en el Pacífico, donde operan cerca de la capa de hielo. Una aproximación distinta a la norteamericana, británica y francesa que se amparaban para la disuasión nuclear en la inmensidad y profundidad de los océanos antes que en la capa de hielo

Pero el despliegue lejos de sus costas de la marina rusa en el concepto de bastión, se debe también a alcance de la aviación naval desde los portaviones que con el reabastecimiento en vuelo dobló la distancia eficaz de ataque, llegando hasta 1500 millas náuticas (2.778 km), lo cual llevo consigo la extensión de la defensa hasta prácticamente el GIUK. Los rusos emplearían una combinación de submarinos y aviación de largo alcance (TU-16 Badger y TU 22 Backfire), de los que llegaron a tener 350, cazas, además de MPAs y aviones de reconocimiento para atacar la fuerza naval, en total unas 1400 aeronaves. A medida que progresó la guerra fría, los rusos armaron los submarinos y buques de superficie y aviación de largo alcance con misiles crucero, lo que incrementó notablemente la distancia eficaz de ataque, que atravesarían las defensas aéreas aliadas, saturándolas, y que al final de la guerra fría, con los submarinos Oscar I y Oscar II, armados con los misiles antibuque P-700 Granit podían alcanzar unas 400 millas náuticas (741 km).

En toda esta evolución la península de Kola albergaría el 60% de los submarinos nucleares rusos, con buenos fiordos y puertos en el mar Blanco, con 6 bases navales y con el Cuartel General en Severomorsk y parte en Múrmansk; 13 bases aéreas y tres divisiones de Fuerzas Terrestres, la Infantería Naval, Fuerzas de Operaciones Especiales y una fortísima red de defensas aéreas. Tenía también instalaciones de mantenimiento y para dar de baja a buques de guerra, depósitos de material, munición y equipo de todo tipo, así como astilleros, siendo el principal el de Severodvinsk, donde se construyó el primer submarino nuclear a finales de la década de los 50. Esta base industrial tenía 500.000 empleados. Contaba esta zona con tres



GIUK Gap. warfaresims

naves gigantescas climatizadas donde se atracaban y mantenían los submarinos. En una ocasión las visitó el Almirante Rickover, USN, padre de los submarinos nucleares de EE. UU, al que se le atribuye el comentario de que las instalaciones rusas eran varias veces más grandes que todas las instalaciones norteamericanas juntas.

Por aquel entonces, la R.N. había dejado de tener alcance global, pero contribuía con sus capacidades a asegurar las SLOCs, y sobre todo sería un elemento central de la disuasión nuclear.

Por su parte, Noruega siempre se ha visto en el difícil equilibrio de disuadir a su vecino del norte, sin llegar a provocarlo. Como resultado de este conflicto de intereses no permite estacionar fuerzas y munición, especialmente la nuclear, en la región norte de Finnmark.

Las relaciones bilaterales con Rusia siempre han sido de cooperación, siendo buena prueba de ello el cómo en los 70 alcanzaron acuerdos sobre la delimitación de la Zona Económica Exclusiva y cuotas de pesca⁵.



Bastion and Bastion Defense. The Barents Observer

Las relaciones de Noruega con SACLANT siempre fueron muy estrechas, ya que sabe que solamente tiene capacidad de contener a Rusia unas semanas, en el mejor de los casos, debido a su dependencia del refuerzo externo vía de las SLOCs y a su escasa profundidad estratégica. Por esta razón basa su defensa en el refuerzo de EE. UU. y de la OTAN, de la que es socio fundador, y por eso en 1974 firmo una serie de acuerdos bilaterales con EE. UU. de estacionamiento de Fuerza Aérea en sus bases aéreas y en 1981 el preposicionamiento de material para una Brigada del USMC y personal para su mantenimiento y operaciones de activación de esta Gran Unidad, si llegase el caso. Las áreas de responsabilidad de SACLANT y SACEUR bordeaban Noruega, dejándola al lado de SACEUR, aunque cooperando estrechamente con SACLANT. Los mandos nacionales tenían “doble sombrero”, transfiriéndose a la OTAN en caso de crisis o guerra.

(5) SØREIDE, Ine Eriksen, [NATO and the North Atlantic Revitalizing Collective Defense and the Maritime Domain](#), PRISM Volume 6, Number 2, 2016, p. 52.

En 1952 Noruega abrió la base aérea de Andoya para MPAs y la base de submarinos de Olavsens que contaba con túneles para atracar submarinos, horadados en montañas que los protegían contra posibles incursiones aéreas rusas.

En cuanto a las islas Svalbard, en virtud de una serie de acuerdos bilaterales con Rusia, de 1922, los rusos estaban autorizados a tener actividades mineras y científicas, aunque no estacionar fuerzas ni tener bases.

La posición de Islandia también se vio que era clave para mantener abierto el Atlántico, por eso EE. UU firmó un tratado bilateral para establecer fuerzas y basar operaciones navales desde allí. La base islandesa de Keflavik, donde se basaron los MPA, llegó a tener más de 5000 militares y 1000 empleados civiles. Aunque la misión principal era la ASW, a medida que los rusos aumentaron las capacidades de su aviación de largo alcance, armada con misiles antibuque, se añadió la misión de defensa aérea y la de reconocimiento. En los años 80, Keflavik contaría además de MPAs, aviones AWACS, un escuadrón SAR, un escuadrón de F-15 y aviones cisterna, y por supuesto una terminal SOSUS. La base contaba con hangares protegidos, un sistema soterrado de aprovisionamiento de combustible y polvorines con niveles de munición para combatir 45 días.

Keflavik fue clave para las operaciones ASW durante la guerra fría. Los SSN norteamericanos y británicos seguían a los SSBNs rusos nada más salir de la península de Kola, apoyados en el seguimiento por MPA de la OTAN. Desde el mar de Barents lo seguían los MPAs noruegos, que les pasaban el relevo a los británicos basados en Keflavik y la base escocesa de Kinloss. Al pasar el GIUK, a los submarinos rusos le hacían seguimiento MPAs de Canadá y luego por MPAs basados en las Azores a medida que viraban hacia la costa este de EE.UU. En el seguimiento de un submarino rusos podían verse implicadas cinco naciones operando desde seis bases diferentes desde el norte de noruega hasta el sur de España.

Las islas Feroe, de Dinamarca, demostraron ser muy importantes, al detectarse desde este lugar submarinos rusos y numerosas incursiones aéreas.

Escocia demostró ser vital para la guerra ASW. Desde la base de la RAF de Kinloss los MPAs cubrían su sector del GIUK y el mar de Noruega. La base de Faslane se convertiría en la base principal de la marina de superficie y de los submarinos de disuasión nuclear. Desde 1960 los EE. UU. basarían submarinos nucleares en la base británica

de Holy Loch, para mantenimiento y cambio de dotaciones. Un poco más al sur en las islas escocesas Shetland, la base de Saxa Vord⁶ contaba con instalaciones radar para detectar y seguir las incursiones aéreas rusas en el Atlántico Norte.

Las Azores, desde la base de Lajes fueron clave para el control del Atlántico al sur de GIUK, con MPAs, especialmente en la década de los 80 en la que los rusos expandieron la actividad de la marina de superficie al sur del GIUK. También servían como base de reabastecimiento de los aviones que cruzaban el Atlántico, llegando a operar 250 escalas mensuales al final de la guerra fría.

Los EE. UU. cambiaron de estrategia a partir de los 80 hasta el final de la guerra fría, con la administración Reagan y el *secretario de la Navy* Lehman, pasaron de tener una estrategia defensiva con la ya mencionada línea Maginot en la mar con los sensores SOSUS, a una estrategia adelantada, que reflejaba la aplicación de las ideas estratégicas de Mahan. Con esto, a primera vista, parecía que dejaban desprotegidas las SLOCs. La estrategia consistía en adelantar submarinos, portaviones y destructores para atacar instalaciones y fuerzas en la península de Kola. Este cambio de estrategia se produjo cuando los norteamericanos se dieron cuenta de que la estrategia rusa era y siempre había sido meramente defensiva, según el concepto de defensa del "Bastión"⁷. Además, esta estrategia adelantada inducía a distraer recursos rusos del frente de centroeuropeo. En todo caso, se suponía que, si se desencadenaba un conflicto entre la OTAN y el pacto de Varsovia, el desenlace sería una guerra convencional corta, con superioridad propia, seguida de una escalada nuclear que detendría a los segundos escalones. La campaña en la mar y en tierra estarían lógicamente enlazadas.

Un aspecto a resaltar en la década de los 80 es la tendencia a situar los portaviones dentro de los fiordos, idea adoptada por los británicos en la Bahía de San Carlos, durante la guerra de las Malvinas, lo cual demostró que estar rodeado de montañas para evitar un ataque aéreo no era tan mala idea.

La aviación enemiga estaba obligada a pasar el espacio aéreo de Suecia o alrededor del Cabo Norte, dando tiempo de reacción a las

(6) RELICH, Mario. *Scotland: NATO's Forward Base in the Cold War*. Scottish Affairs, Volume 30 Issue 3, Page 412-417, Jul 2021.

(7) WILLS, Steve, *These aren't the SLOC's you're looking for: mirror-imaging battles of the Atlantic won't solve current Atlantic security needs*, Defense & Security Analysis, January 27, 2020, p. 35.

defensas antiaéreas noruegas. Al tener que sobrevolar las montañas tenían poco tiempo para la adquisición de blancos y después era muy fácil defenderse en tan breve espacio de tiempo con las defensas propias. Esta presencia adelantada temprana apoyada en una poderosa posición defensiva, sería una maniobra al más puro estilo de Clausewitz y Corbett, ya que el enemigo se vería obligado a atacar una posición defensiva en situación desventajosa⁸.

En definitiva, la U.S. Navy había desarrollado una estrategia naval, la de los 600 barcos del SECNAV Lehman, por la que adelantaba fuerzas tanto en el caso de surgir una crisis, como para disuadir de la guerra y si fallaba la disuasión, la US Navy, bien unilateralmente, o de forma concertada con sus aliados de la OTAN, llevaría a cabo operaciones convencionales marítimas y anfibas en los flancos soviéticos y atacaría los SSBN en su "bastión". Esta escalada llevaría a los soviéticos a proteger sus flancos, al mismo tiempo que lograría aliviar la presión sobre el frente central continental europeo

Pero esto nunca paso. El Atlántico permaneció sin grandes incidentes, a excepción de la crisis de los misiles de Cuba y de la Guerra de las Malvinas, irónicamente entre dos países teóricamente del hemisferio occidental, todo ello gracias a la disuasión convencional y nuclear. La denominada guerra fría finalizó por el desmoronamiento económico de la URSS.

LA GRAN DESESCALADA

Al colapso económico de la URSS le siguió una serie de revoluciones en Europa Oriental, que comenzaron con la caída del muro de Berlín. Con la pérdida de las repúblicas Bálticas, a Rusia solamente le quedó San Petersburgo y Kaliningrado como salidas al mar en el Báltico. En el mar Negro, Rusia tuvo que aceptar el alquiler de las bases en Crimea en condiciones pésimas. También perdieron centros de adiestramiento en Ucrania y Letonia de difícil reubicación en Rusia. Igualmente, perdieron muchos astilleros en las antiguas repúblicas y con ellos un "know-how", por ejemplo, la fabricación de turbinas de Ucrania. Aunque es cierto que conservaron la madre intelectual de la construcción naval en San Petersburgo. Los astilleros que construían submarinos nucleares en la península de Kola ahora tendrían que diversificar su

(8) GROVE, Eric "[NATO, the North Atlantic, and maritime strategy: back to the future?](#)" IISS, October 3, 2017.

producción construyendo cruceros y buques portacontenedores. La región de Múrmansk perdió $\frac{1}{4}$ de su población. Pero lo más grave fue el desguace de submarinos nucleares, habida cuenta que en la guerra fría se construyeron 245 submarinos nucleares, con unos 445 reactores, ya que la mayor parte de los submarinos tenían dos reactores. Aun así, nunca dejaron de construirlos, eso sí, con un ritmo muchísimo menor y de menor calidad. El desastre del submarino nuclear Oscar II Kursk en agosto del 2000 es buena prueba de ello.

Esta época fue un interludio de paz y cooperación previo a una nueva competición de grandes potencias, cuando se recuperó la economía rusa y se invadió Crimea en el 2014. Fueron dos décadas de "Pax Americana", que dieron paso a una creciente importancia económica del Atlántico norte y a la presencia de nuevos actores. La existencia de petróleo y gas en la mar llevó a su explotación, gracias a lo cual que países como Noruega, R.U. y Rusia obtuvieron grandes beneficios. Igualmente hay que mencionar que al Norte del GIUK hubo una importante actividad pesquera, que, añadida a la actividad de mantenimiento de las plataformas petrolíferas, oleoductos y gasoductos generó una bulliciosa actividad en la mar. China comenzó expediciones científicas a las islas Svalbard, y a invertir en Islandia, y en Groenlandia, por su minería. Los barcos rusos hacían visitas a puerto en EE. UU. y viceversa, algo nunca visto, aunque esta luna de miel se enfrió bastante con el ataque aliado a Serbia.

Una de las claves de esta época fue la firma de los tratados CFE y START, que alejaron la posibilidad de guerra convencional y nuclear con la Federación Rusa, lo cual permitió reducir fuerzas condicionado a la necesidad definida por Colin Powell, de contar con un margen de dos años en el caso que resurgiera la URSS, para llevar a cabo la transición hacia la guerra. Poco a poco la OTAN fue rebajando el nivel de ejercicios a medida que se desmoronaba la flota rusa, de hecho, en 1992 fue el último ejercicio anfibia en Noruega. La expansión de la OTAN hacia el Este le dio más mentalidad continental, al mismo tiempo que consideraba que una amenaza de un ataque convencional contra territorio OTAN era baja o inexistente. Pero las marinas de guerra no permanecieron inactivas, desempeñaron una importante labor en la guerra de los Balcanes, luego en la "Active Endeavor" contra el terrorismo, desde el 2008 en operaciones contra la piratería y en el 2012 en la guerra de Libia.

Desde el punto de vista de la estructura OTAN en el 2003 se desactivo SACLANT, dando paso a ACT, con lo que el Atlántico dejó de ser un Teatro de Operaciones "per se", y se fue a una estructura de Man-

do y Fuerzas orientada hacia operaciones expedicionarias, en la que ya no era importante la división geográfica de la Alianza, ni el propio Atlántico. En esta época, el R.U. siempre desplegó el segundo contingente más importante después de EE. UU y en el 2001 constituyó la "*Joint Expeditionary Force*", diseñada para campañas terrestres de corta duración y con pocas capacidades de combate navales. Esta situación llevó a una preponderancia de buques con capacidad anti-aérea y anfibia, buques de patrulla oceánica y patrulleros de altura. El buque de propósito general se convirtió en el más reclamado. En definitiva, se pasó de una estructura de la flota diseñada para vencer a Rusia a otra más genérica.

Se perdió el conocimiento de detalle de cada teatro que tenían los Mandos con áreas de responsabilidad geográficas y la Alianza dejó de tener la estrategia naval coherente que imponía la situación bipolar. Paralelamente, los norteamericanos desactivaron la segunda flota en el 2010. Las fuerzas en el continente que habían alcanzado los 400.000 efectivos en la guerra fría se habían reducido a 60.000. Los norteamericanos se retiraron de Keflavik (Islandia) en el 2006, redujeron su contingente de las Azores y clausuraron el SOSUS; En Groenlandia dejaron solamente la base de Thule, al norte, para defensa antimisil. Los británicos se deshicieron de practicante todo lo que tenía que ver con la ASW y consiguieron tener el único Mando Marítimo de la OTAN, el MARCOM en Northwood, que se hacía cargo de todas las operaciones navales. Y los noruegos, por su parte, dejaron de utilizar la base de submarinos de Olavsén.

La marina se alejaba de la disuasión nuclear y se ocupaba de acometer misiones en escenarios de seguridad marítima de distintos niveles de complejidad, de forma que la transformación de las marinas fue lenta pero firme en esta dirección. Las marinas de guerra europeas serían más reducidas, pero capaces de llevar a cabo operaciones en escenarios lejanos, y ciertamente la ASW dejó de estar en su mentalidad. Los europeos que construían submarinos los presentaban como plataformas ideales para la adquisición de inteligencia y para proyectar fuerzas de operaciones especiales. Para las misiones antipiratería se utilizarían los MPA para buscar buques nodriza de los piratas en las grandes extensiones del Océano Indico. Con toda esta tendencia perdió adiestramiento y la cultura profesional de la guerra ASW.

LA CUARTA BATALLA DEL ATLÁNTICO

Con la recuperación económica de la Federación Rusa comienza la modernización y un incremento de su actividad, equipada con nue-

vos sistemas de armas de mayor precisión y alcance. Ya en el 2007 Noruega vio cómo se quintuplicó la actividad aérea, incluida la de los MPAs rusos y ensayos de ataques aéreos al Centro de Mando y Control de Bodo. Igualmente, el R.U. interceptó 21 vuelos de bombarderos estratégicos entre julio y abril del 2008. La guerra de Georgia fue este mismo año. El 2009 vio patrullas navales por el Mediterráneo, Caribe, Atlántico y Océano Índico, también en la ZEE de Noruega y Dinamarca. En el 2011 se detectó un bombardero estratégico Black Jack pasar de largo por Islandia, en dirección a Norteamérica. En el 2010 se vio un submarino tipo Akula en la costa Este de EE. UU. y Golfo de Méjico siguiendo a un SSBN Vanguard británico. En el 2014 fue la invasión de Crimea y solamente este año hubo 27 incidentes con buques y aeronaves rusos en las aguas de Europa del Norte, incluyendo el Báltico. En el 2015 se detectó un submarino ruso frente a Faslane, lugar de atraque de los cuatro SSBN tipo Vanguard del R.U. Toda esta incipiente actividad sorprendió a la OTAN y a EE. UU. después de casi tres décadas de inactividad en la mar, pero no solo en los mares Báltico, Negro, de Noruega y Barents, sino en las costas de Siria⁹.

Este incremento de actividad rusa respondía a una nueva actitud que se concretó en una nueva doctrina naval, la de 2015 que decía sin ambigüedades que la Federación Rusa debería impedir a buques no rusos operar en el Ártico durante una crisis¹⁰, para así tener acceso propio al Atlántico e impedir a las Fuerzas de la OTAN operar en el mismo. El contraste con la doctrina rusa anterior, la del del 2001, más marítima que naval, era notable ya que la marina de guerra era un actor más entre el conjunto de agencias civiles que lo redactaron. Ahora ya se hablaba con claridad de la OTAN y EE.UU. Por si quedaba duda en el 2015 los rusos realizaron un ejercicio de cerca de 80.000 efectivos en el Pacífico, Mar Negro Báltico y en el Mar de Barents. En esta última zona lo que se ejercito fue claramente un ensayo para impedir que llegaran refuerzos a través del Atlántico. Lo mismo se hizo en el ejercicio ZAPAD de 2017 y 2021, lo cual demuestra que aquel preaviso de dos años de Colin Powell, para hacer frente al resurgimiento de Rusia como potencia militar, ya es algo del pasado y una nueva normalidad en el presente. Tanto más cuanto en el 2015 la Federación Rusa, rompió con el tratado CFE, aunque en realidad ya lo incumplía de facto desde el 2007.

(9) CLEM Ralph, *Crowded Skies and Turbulent Seas: Assessing the full scope of NATO-Russian Military Incidents*. War on the Rocks, August 19, 2021, p. 2.

(10) FOGGO, James. *The Fourth Battle of the Atlantic*, Proceedings, June 2016.

Con la aparición del Kalibr, un misil crucero ruso equivalente al Tomahawk norteamericano, cambiaron las reglas del juego en la mar. En realidad, es una gama de misiles que originalmente nació como misil antibuque, del que se conocen hasta 10 versiones distintas para submarinos, buques de superficie, aviones y baterías costeras; probablemente de 2900 km de alcance, que alcanza velocidades supersónicas, Match 3, en su tramo final de ataque al blanco, con una variante nuclear y otra antisubmarina. Hasta su aparición en el 2015 solamente EE. UU, el R.U. y Francia tenían esta capacidad. El SSGN Oscar II, de los cuales hay 4 en la Flota del Norte, puede llevar 72 Kalibr. El SSN Yasen puede llevar 4 en lanzadores verticales con el Kalibr, al igual que el misil P-00 Onyx y el hipersónico Tsirkon. A estos aumentos de alcance de sistemas de armas, se añade como novedad la incorporación de la propulsión AIP en los submarinos clase Kilo mejorado y Yasen¹¹. Concurrentemente se están mejorando los astilleros e infraestructura en tierra para almacenar munición convencional y nuclear.



Russian Navy Submarines. Insider 2015

Con estos alcances ya no es necesario atacar buques mercantes, ni posible con tan pocos submarinos, con atacar a puertos, aeropuertos y Centros de Mando y Control en Europa u otra infraestructura crítica es suficiente. Consideremos que los norteamericanos solamente

(11) TREVITHICK, Joseph, *Russia's Newest Submarines Are "On Par With Ours" According To Senior American General*. The War Zone, Jun 16, 2021.

cuentan con 6 puertos capaces de recibir refuerzos para Europa del Este, 4 en Alemania, 1 en Bélgica y otro en los Países Bajos, a lo que se añade seis nodos aéreos. De ahí la necesidad de pre posicionar material en Europa. Tanto es así, que el General Breedlove, que fue SACEUR, decía que el refuerzo a Europa no se podía dar en absoluto por garantizado.

A la dependencia de puertos y aeropuertos se añade la de los cables submarinos. En los años 60 la comunicación vía satélite les quitó importancia, pero con la comercialización de la fibra óptica en la década de los 80, creció el flujo de información a través de este medio, de tal forma que ahora solamente un 5% de la información se transmite vía satélite. Existe una gran dependencia de los mismos para las operaciones militares. La mayor parte de los datos de drones se retransmiten a través de Ramstein y se reconducen a EE.UU. Existen casi dos millones de kilómetros de cable en el fondo submarino, siendo la red más densa entre Nueva York y Londres. Microsoft y Facebook han acordado tender 3700 millas de cable submarino entre Virginia y Bilbao. Lo cual da indicio de como si antes los tendidos submarinos se realizaban teniendo en cuenta la seguridad nacional, ahora lo hacen empresas multinacionales con otros criterios de eficiencia y economía. Veamos que por ejemplo una compañía noruega, TAMPNET, proporciona conexión con fibra óptica a 240 plataformas petrolíferas y de gas. Y que entre los ejercicios de las Fuerzas de Operaciones Especiales rusas se encuentra la captura de las mismas.

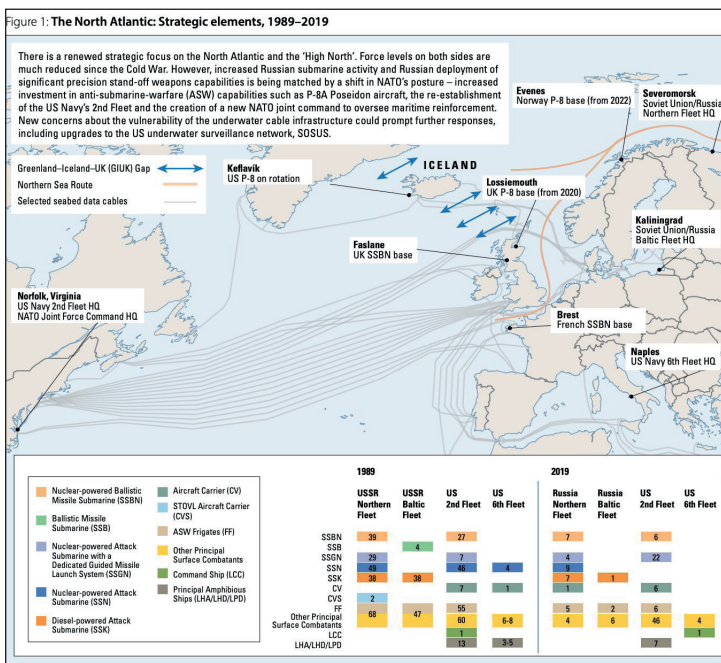
Después del mencionado incidente de Faslane en el 2015, los británicos decidieron adquirir 9 P-8 Orión. Es significativo que en el último cuarto de siglo el R.U. ha desarrollado programas de construcción naval como la fragata tipo 45, el submarino de ataque Astute, ambos de alcance global. También dos grandes portaviones con F-35 embarcados, con



Russia Arctic Bases, 2021.
Geo-political Futures

una capacidad que no existía desde 1979. El R.U. quiere adquirir 135 F-35. Igualmente, el submarino *Vanguard* y el de la siguiente serie, *Dreadnought*, de los cuales tendrá 4 basados en Faslane (base de Clyde) armados de misiles balísticos Trident II D5. En el verano de 2017 se comenzó el desarrollo de 8 nuevos *Global Combat Ship*, Tipo 26¹². Así mismo, Noruega anunció en el 2005 el reemplazo de sus P-3 por 5 P-8. Durante los primeros años del presidente Trump el contingente de Marines en Noruega alcanzó los 700 efectivos y ahora sobrepasa el millar. Hoy en día los P-8 ya están volando desde Islandia, rotando entre EE. UU, el R.U. y Noruega.

Noruega ya ha invertido en fragatas AEGIS y sus F-16 son parte de la defensa aérea integrada de la OTAN; Su JHQ nacional se encuentra al norte del círculo Ártico y la mayor parte de sus fuerzas de combate en tierra se encuentran al norte del país. Noruega quiere adquirir 52 F 35, que operarían desde la costa, nuevos submarinos y una guarda costera con patrulleros de altura integrados en la Marina de Guerra.



North Atlantic Strategic Elements. Military Balance

(12) OLSEN, Jean Andreas et al. *NATO and the North Atlantic: Revitalizing Collective Defence*, RUSI, February 24, 2018.

La gran aportación noruega a la OTAN es el seguimiento de la actividad rusa desde la línea que va desde Cabo Norte hasta la Isla de Bear, la más meridional de las Islas Svalbard, desde donde ya la Flota rusa empieza a amenazar con sus sistemas de armas los puntos de entrada de fuerza aliada a través del mar de Noruega, así como las SLOCs transatlánticas. Al noreste de esta línea se encuentra el denominado "Bastión" que alberga los SSBN y al Sureste de la misma hasta la línea del GIUK es donde se estima que la flota rusa llevaría a cabo la defensa del mismo.

Noruega tiene además que prestar especial atención a la defensa operativa de todo su territorio y para ello integrar la defensa civil y la militar, especialmente la de los puertos y aeropuertos, ya sean civiles o militares, haciendo la función de nación anfitriona en la entrada a teatro de las fuerzas aliadas, asegurándose que lo hacen con el ritmo y la precisión de un mecanismo de relojería, protegiéndolo con su flota y los F-35¹³. Para su defensa nacional tiene especial relevancia el refuerzo inicial de los Marines del USMC, los Royal Marines y las fuerzas navales de la "Joint Expeditionary Force" del Reino Unido. Desde luego Noruega debe prestar especial atención a las relaciones con el MARCOM, atendiendo a todo lo que se refiera a guerra anfibia y en el litoral, en un entorno A2/AD hostil. Por supuesto, deberá tener en cuenta las iniciativas del agrupamiento NORDEFECO y la colaboración de los socios europeos, no OTAN, como Suecia y Finlandia, que están sujetos a la misma amenaza.

La guarda costera de Islandia, con unos 250 efectivos, mantiene una red de radares alrededor de la isla que le da una situación en el aire (RAP) de una extensión parecida a la de Europa. Así mismo, a finales del 2017 los británicos decidieron reactivar el radar de Saxa Vord en las Islas escocesas de Shetland para detectar la aviación rusa que se dirige al Atlántico.

Ya desde el 2014 comenzó el ejercicio ASW Dynamic Mongoose para asegurar las SLOCs del Atlántico. A finales del verano del 2018 se reactivó la segunda flota de EE.UU. que había sido desactivado en el 2011. Ese mismo verano se creó el JFCNF, con sede en Norfolk (Virginia). En otoño sería el ejercicio Trident Juncture de 2018, que demostró la capacidad de asegurar el Atlántico desde Islandia hasta Noruega. Desde el 2020 el ejercicio DEFENDER, liderado por el US Army, que ejercita el refuerzo a Europa y que es en realidad una reite-

(13) BLACK, James et al [Enhancing deterrence and defence on NATO's northern flank](#), RAND, March 26, 2020, p. 4.3.

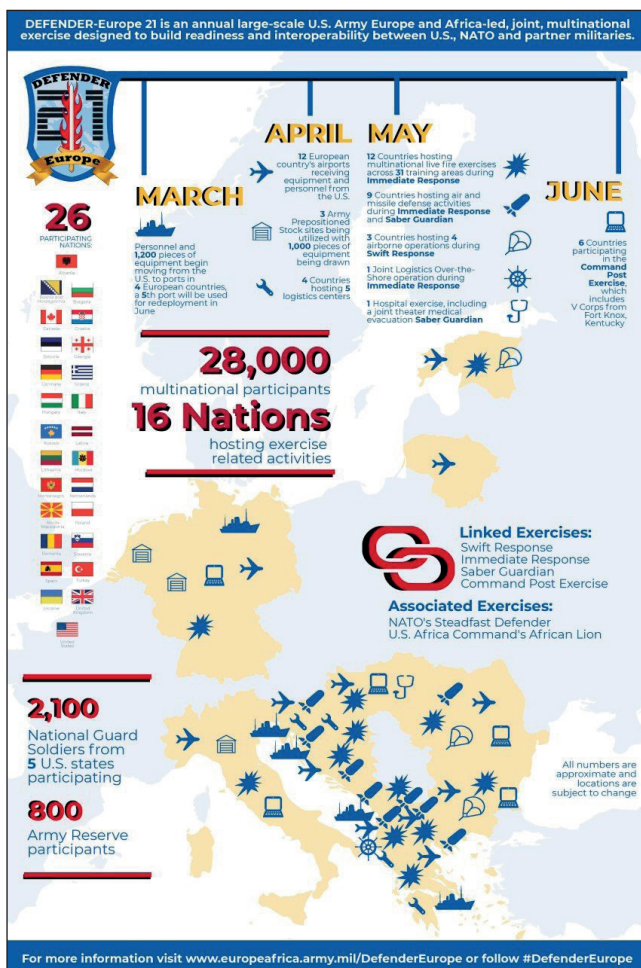
ración de los ejercicios REFORGER (Reinforce Germany) de la guerra fría. Lo cual demuestra que la necesidad militar de hacerlo entonces, subsiste hoy en día, 20 años después de haber finalizado la guerra fría, con la notable diferencia que en la guerra fría se encontraban 400.000 efectivos a la defensiva en Europa y ahora solamente cuatro batallones multinacionales en posición, frente a la demostración de fuerza que suponen los ejercicios de la Federación Rusa ZAPAD.

Igualmente, desde el 2021 la OTAN ha llevado a cabo el ejercicio STEADFAST DEFENDER que ejercita a los dos nuevos Mandos OTAN creados, el JFCNF y el JSEC logístico basado en Ulm (Alemania), para en una primera fase asegurar las SLOC por las que llega el refuerzo del otro lado del Atlántico y una segunda fase el movimiento de las unidades desde los puntos de desembarco hasta sus zonas finales de reunión, así como la activación la NRF y VJTF. El ejercicio va asociado a otros que comprueban aspectos clave de todo este macroproceso operativo.

La cuarta batalla del Atlántico tiene características comunes con las anteriores, como el alto componente tecnológico y el acceso a puntos de tierra firme clave, que seguirán siendo fundamentales. También parece improbable que la contienda en el Atlántico sea consecuencia de un conflicto nacido en el mismo, más bien será consecuencia de un conflicto en otro lugar, y puede que no en el mar, los que se llama escalada de crisis horizontal. Por eso el Atlántico será un teatro de apoyo a otro de un conflicto surgido en este último. Es de pura lógica que será necesario invertir en tecnología para construir submarinos y para detectarlos, lo que traerá consigo un trabajo en equipo lo mismo que en las tres primeras batallas del Atlántico.

Pero hay cosas que han cambiado. La marina rusa ya no es la misma que en la guerra fría, lo cual no quiere decir que no sea una seria amenaza. Por las dificultades económicas no es probable que sea capaz de tener una marina oceánica en las próximas décadas, ni de producir los 5000 misiles Kalibr que se calculan en los juegos de la guerra que necesitarían los rusos para detener a la OTAN en sus puntos de desembarco.

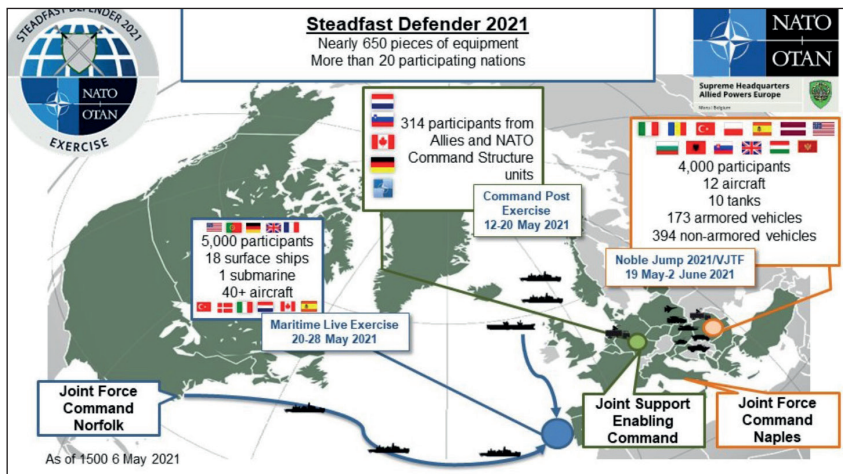
Los países del Norte de Europa, por su situación geográfica están más orientados al Atlántico, los del sur de Europa por la suya, están en el fondo y con el lenguaje de los hechos, más preocupados por el teatro mediterráneo que el oceánico. Es evidente que el Mediterráneo es una zona de importante necesidad de seguridad marítima derivado del crecimiento demográfico a medio y largo plazo de África del Norte y Oriente Medio, y por la fragilidad de sus Estados.



Defender 21.US Europeafrica Army

A todo esto, se añade una situación geopolítica que ha cambiado. Los intereses de China en el Atlántico y el Ártico, desde donde se quiere librar del embotellamiento del estrecho de Malasia, navegando por la ruta del Norte, para llegar a Groenlandia, rica en tierras raras, Islandia, Norte de Noruega y Península de Kola, sin olvidarse de las Svalbard, donde quisieron instalar un radar con "fines científicos" y no les fue permitido, entre otras razones por ser este lugar por donde pasan el mayor número de órbitas de satélites del mundo. Todo lo mencionado son intereses comerciales, pero como advertía Mahan, lo comercial lleva a lo militar.

Los movimientos independentistas de Groenlandia, las Islas Feroe, que les venden salmón y bacalao a Rusia, puenteando las sanciones de la UE, y como no, Escocia. Todo esto presenta cambios potenciales del panorama estratégico.



Steadfast Defender 2021 NATO

Por otro lado EE. UU. y los países europeos no tienen los mismos recursos, a lo que se añade el que en la "Gran Desescalada" todas las naciones se deshicieron de los sistemas ASW. En consecuencia, harían falta varias décadas para reconstruir la infraestructura, adiestramiento, conocimiento e incluso la cultura ASW que había en la guerra fría.

CONSIDERACIONES FINALES

El Atlántico Norte ha sido un escenario donde se ha disparado la competición tecnológica, la navegación submarina silenciosa, nuevos sonares, capacidad de largas navegaciones submarinas, todo ello económicamente muy costoso. En el futuro el éxito del combate dependerá de la ventaja tecnológica, pero también de la capacidad de interdicción y obtención de información de los cables submarinos, de la desinformación, ciberataques como el que propició que en julio 2021 que Biden se quejara por teléfono a Putin; interferencia de los GPS, Guerra electrónica contra las transmisiones, barcos no militares

con fines militares, como los Q británicos o los pesqueros chinos; también los buques mercantes y guarda costera serían componentes de esta contienda.

Hoy en día hacen falta más sensores, entre otras razones porque los submarinos rusos son más silenciosos, además de contar con la tecnología AIP. Así mismo, con el advenimiento de los vehículos no tripulados, que pueden complementar a los submarinos, pueden adelantarnos información y en último término atacar blancos submarinos; con los análisis del "big data", y las plataformas en red, la ASW puede operar con muchas plataformas pequeñas y detectar los cambios de las pautas de comportamiento de las olas cuando pasa un submarino en inmersión, o también mejorar la precisión de los sonares de baja frecuencia y la precisión de los de alta frecuencia.¹⁴

El nuevo Cuartel General Aliado en Norfolk para el Atlántico Norte, con responsabilidad geográfica y para preparar planes de contingencia, y ejercicios, liderará la gestión de crisis en esta zona. Haría falta un plan de contingencia general que articulara ejercicios prácticamente nacionales como el BALTOPS, COLD RESPONSE y ARTIC CHALLENGE. Parece que lo ideal sería hacerlo basándose en Northwood, dejándolo solamente para el Atlántico, con EE. UU. responsable del sector oeste, que, junto con los mandos nacionales conjuntos de Noruega, Dinamarca y de UK, dispondría de una red de Cuarteles Generales muy importante. Sin duda esta opción mejoraría el conocimiento operativo del Atlántico, la confianza en la defensa colectiva y para ello se deberían mejorar las capacidades navales, de defensa aérea, antisubmarina y anfibas. La otra opción sería crear lo que se llama un Quad, como el del Indo-Pacífico, de países que se especializarían en el Atlántico, pero al margen de la OTAN, a la que contribuirían como equipo con su experiencia.

En definitiva, una estrategia para la cuarta batalla del Atlántico exige que el Atlántico Norte sea su propio espacio estratégico por ser el conector entre la masa terrestre norteamericana y la europea y el océano Ártico, con las consecuencias de esta realidad geográfica para la seguridad Aliada.

De las tres primeras batallas del Atlántico se pueden deducir como factor permanente, la inmensidad del espacio físico del Atlántico que cubre el 10% de la superficie terrestre que obliga a operar con me-

(14) HOLMES, James, [How NATO Would Wage a Fourth Battle of the Atlantic Against Russia](#), 19Forty Five, May 26, 2021.

dios capaces de navegar grandes distancias, el acceso a bases y el reparto de tareas entre aliados, en esta amplísima zona de operaciones¹⁵. En la mar se han desarrollado unas formas de cooperación, un trabajo en equipo que fue la clave del éxito, y si bien en el entorno terrestre o aéreo no se ha producido esta especificidad, en el Atlántico el que no ha tenido aliados, ya sea Alemania o Rusia, no ha sido capaz de controlarlo.

Bien es cierto que, en estas contiendas, en las que ningún lado ha logrado dominar completamente al otro, se vio como la guerra ASW es frustrante, tediosa, con exigencia de muchos recursos que hay que detraer de otros lugares. En realidad, el hipotecar barcos en la búsqueda de submarinos, es parte de lo que quiere conseguir la estrategia del que opera los submarinos enemigos, ya que distrae los barcos de otros lugares.

No se trata muchas veces de cazar submarinos sino de denegar su propósito, ya sea de atacar barcos o de obtener inteligencia. Así lo consiguió temporalmente la barrera de Dover, o la desarticular las formaciones de ataque de los submarinos alemanes, "las manadas de lobos".

Hay que prestar atención a evaluar bien mediante la investigación militar operativa las tácticas propias. La técnica de escolta de convoyes parecía impracticable hasta que se estudiaron estadísticas y la entidad de buques dedicados al reabastecimiento del Reino Unido. Los ataques alemanes hubiesen sido mucho más efectivos si se hubiesen centrado en los buques de transporte de tropas.

La importancia de la tierra firme en el océano, tal como Azores, Islandia, Groenlandia, Escocia, las Islas Feroe, las Svalbard que se ve como son clave para quien quiera controlar el Atlántico, como son fundamentales para basar medios ASW e ISR para seguir submarinos y como por su importancia hubo y hay que protegerlos de la invasión o cambio de zona de influencia.

Dado que la estrategia A2/AD rusa alcanza a toda Europa, la aproximación de seguridad debe incluir además del Bastión y su defensa, el mar de Noruega y la Región Báltica, en las que la cooperación con aliados y socios como Noruega, Finlandia y Suecia aportan además de sus capacidades y presencia permanente, un profundo conocimiento de la región nórdica y de Rusia en particular.

(15) FRAGOSO, Luis, *Regional Breakout Group Reports- The Atlantic Ocean*, 22nd Inter-national Seapower Symposium, September 26, 2016.

Actualmente Rusia sigue una estrategia de poner en situaciones límite a sus adversarios (*Threshold Warfare*) y de guerra relámpago, distrayendo, desorganizando y confundiendo a los estados por separado, y socavando la credibilidad de la OTAN. Para Rusia el mar le sirve para complicar el proceso de la decisión de sus adversarios, en respuesta a sus actividades en el Báltico o Mediterráneo. En conjunto, le viene bien hacer creer que pone en riesgo el refuerzo de Europa por mar, lo que evidencia el nexo estratégico entre las actividades rusas en el Atlántico, Ártico y Báltico, a lo que se añade la aproximación asimétrica en su diseño operacional.

Desde luego es necesario ser capaces de impedir que los rusos alcancen el Atlántico, mejorar las defensas aéreas de los puntos de entrada de fuerzas en el continente europeo y ser capaces de ir a buscar al potencial enemigo al lugar desde donde puede disparar sus armas, es decir desde el mar de Barents, antes de que cruce el GIUK. Hay que tener en cuenta que esta es una zona muy difícil que obliga a utilizar el submarino como plataforma primaria ASW, ya que toda esta zona está dentro del alcance de los misiles antibuque y defensas aéreas rusas. Sin olvidarse que esta es una opción muy peligrosa ya que pone en riesgo la disuasión de los SSBNs rusos¹⁶, pero que, por otro lado, esta amenaza a la península de Kola es la única manera de disuadir de un ataque a las repúblicas Bálticas.

Rusia también ha demostrado ser maestra en la guerra híbrida. No es de descartar que además de pequeños hombres verdes, haya pequeños marineros azules, teniendo en cuenta que en todo lo que pase, es previsible que China trate de influir política, militar y económicamente. Todos estos conceptos conviene incorporarlos en los escenarios de nuestros ejercicios MARSEC, en los BALTOPS o en el *Trident Juncture*, incorporar para este fin la cooperación de la Guardas Costeras y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y tratarlos en simposios como el de Kiel o el *International Seapower Symposium* de Norfolk.

(16) DIMUKES, Bradford, *The Return of Great Power Competition: Cold War Lessons about Strategic Antisubmarine Warfare and Defense of Sea Lines of Communication*, Naval War College Review, Summer, 2020, p. 5.